

tribuna

## De la computación en la 'nube' a la computación en la niebla: 'Big Data'

Los datos pasarán a ser el centro de cada uno de los movimientos que realicemos, nos ayudarán a optimizar rutinas y nos permitirán aprovechar mejor el tiempo que tenemos



Santi Jover

Head of LoB  
SAP HANA

stratesys

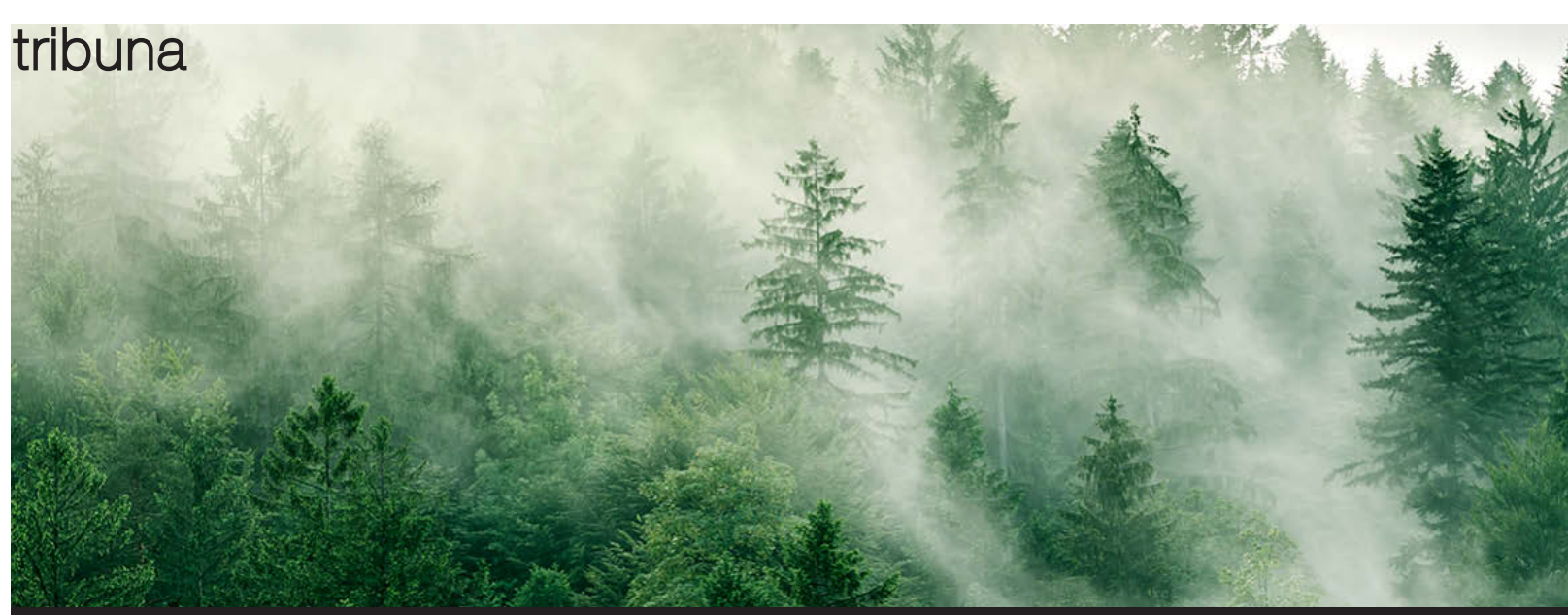
No hace mucho, considerábamos la información como un elemento más dentro de los procesos de nuestras empresas. La posibilidad de saber qué hacíamos y cómo lo hacíamos era muy útil, pero no era un factor clave, ni mucho menos constituía el centro del negocio. Simplemente necesitábamos ver cuáles eran los números finales y si estos se correspondían con las expectativas prefijadas. Sin embargo, hoy en día los datos han pasado a ser el eje fundamental alrededor del cual se articula la estrategia de muchas compañías, por no decir de todas. La información relativa a la evolución del producto que vendemos o del servicio que prestamos, la valoración que hacen de ello los clientes, o cómo se adapta y cumple con las necesidades del negocio, han dejado de ser algo complementario para convertirse en conocimientos indispensables para que la actividad sea viable. De esta forma, comprender el comportamiento de los clientes y cómo se relacionan con nuestros productos son las variables que se perfilan en un escenario prioritario para las empresas.

En este escenario, ya no sólo es preciso obtener información, tenemos que tratarla e interpretarla para que sirva de guía en decisiones estratégicas. El dato es un activo de incalculable valor, pero hay que saber gestionarlo.

Este nuevo enfoque está muy interiorizado en la mayoría de las organizaciones. Sin embargo, la todavía reciente aparición de la tecnología *wireless* lo lleva más allá, porque nos permite determinar en todo momento qué está ocurriendo con la información. En definitiva, datos y más datos a disposición de nuestras plataformas tecnológicas, que son analizados en tiempo real y ofrecen patrones de conducta.

### Desde el Internet de las Cosas

Al uso de los dispositivos *wireless* se suma la aplicación de modelos basados en el Internet de las Cosas, es decir, dispositivos conectados a una *nube* que recaba toda la información para luego tratarla. ¿Se imaginan tener un dispositivo conectado al cuerpo capaz de enviar toda la información que generamos a un ordenador central que la gestiona y, en tiempo real, procede según los datos recibidos? La innovación se fusiona con la biología y, si además, cruzamos nuestros datos con los de otras personas, se definen patrones de actuación que pueden prevenir, por ejemplo, un posible ataque al corazón y tomar medidas antes de que éste se produzca. Pero la pregunta que surge irremediablemente es si disponemos de la tecnología necesaria para poder albergar y gestionar tanta



información. Es evidente que tal cantidad de datos nos obliga a buscar fórmulas para *aligerar* los sistemas de almacenamiento. Una de estas alternativas es la conocida como *Fog Computing* -computación en la niebla-. Un ejemplo de ello son los dispositivos *wireless* que, en lugar de recoger información y lanzarla a la *nube*, son capaces de tratar esa información, almacenarla y actuar. El objetivo es que sean los propios dispositivos los que procesen los datos y liberen a la *nube*. De esta forma, se garantizan respuestas más rápidas ante situaciones críticas.

## Más cerca de la realidad

Esto que ahora se evidencia, ya lo avanzaba hace dos años Christopher Mims en su libro *El futuro de la tecnología está en la niebla, no en la nube*: "Mientras la *nube* está *ahí arriba* en algún lugar del cielo, distante y remota y deliberadamente abstraída, la *niebla* está cerca del suelo, donde las cosas se concretan".

¿Y qué desarrollo puede tener esto en la actualidad? Su aplicación es interesante para multitud de campos como es el caso de los vehículos conectados, en los que las interacciones en tiempo real contribuirán a que las comunicaciones entre los coches, puntos de acceso y los semáforos sean más seguras y eficientes.

También en las redes inteligentes, permitiendo accesos rápidos de máquina a máquina (*M2M*) con las interacciones de la máquina (*HMI*) y que trabajarían en cooperación con la *nube*. En el campo de las *Smart Cities*, los sistemas basados en *Fog Computing* serían capaces de obtener datos de los sensores en todos los niveles de la actividad en las ciudades, e integrar todas las entidades, independientes entre sí, dentro de la misma red.

Por otro lado, se espera que estos sistemas tengan un especial desarrollo en el ámbito de la salud. Según un informe de la consultora Markets and Markets, el mercado del *Cloud Computing* para la asistencia sanitaria supondrá un negocio de 5,4 billones de dólares en el año 2017, y los modelos de *Fog Computing* permitirían que la información esté en un nivel más localizado.

En conclusión, nos dirigimos a un mundo en el que los datos son el centro de las decisiones, en el que todo está conectado y que no habrá más remedio que adaptar la tecnología a las nuevas demandas de información.

Los datos pasarán a ser el centro de cada uno de los movimientos que realicemos, nos ayudarán en nuestro día a día, optimizarán las rutinas diarias y nos dará ese plus que necesitamos para mejorar en la gestión de nuestro tiempo.